



PROCESO SOCIO-AFECTIVO DE LA COMUNICACIÓN DOCENTE DESDE LA TEORÍA DE LA ACCIÓN COMUNICATIVA*

SOCIO-AFFECTIVE PROCESS OF TEACHER COMMUNICATION
FROM THE COMMUNICATIVE ACTION THEORY

ALEXANDRA M. SAYAGO M.¹

RESUMEN

La comunicación ha sido estudiada desde diversos aspectos, lo que se busca con el presente ensayo es señalar lo que será un posible trabajo de investigación partiendo del proceso socio-afectivo, que no es otra cosa que la habilidad de desarrollar competencias laborales, comunicativas, intelectuales y socio-afectivas, como la capacidad de conocer los propios sentimientos y los de las demás personas. No se trata de fundar un nuevo tipo de comunicación sino verla desde una perspectiva abierta a la participación, ya que es muy común encontrar debilidades en lo que a comunicación se refiere. El objetivo del estudio es proponer un modelo socio-afectivo de la comunicación docente desde la teoría de la acción comunicativa en la Escuela Básica Ezequiel Zamora de la parroquia el Carmen del municipio Barinas; como una herramienta para mejorar la comunicación. La investigación se enmarcaba en el paradigma cualitativo bajo un enfoque fenomenológico, el tipo de investigación será un proyecto factible, el diseño de campo y nivel descriptivo en una población de 50 trabajadores. Mediante la recolección de datos que posteriormente serán analizados de tal forma que brinde la información necesaria en lo que a la acción comunicativa se refiere; tal como propone Habermas al señalar que las situaciones comunicativas nacen a partir de la forma de vida aunada al acervo cultural. En tal sentido es indispensable que el docente maneje procesos socio-afectivos dentro de la acción comunicativa que contribuya con el entendimiento lingüístico como un mecanismo de coordinación de la acción en atención al contexto

Palabras clave: habilidades socio-afectivo, competencias comunicativas, interpretación.

ABSTRACT

Communication has been studied from various aspects, what is sought with the present essay is to indicate what will be a possible research work from the socio-affective process, which is nothing else than the ability to develop work, communication, intellectual skills and socio-affective, such as the ability to know one's own feelings and those of other people. It is not about founding a new type of communication, but seeing it from a perspective open to participation, since it is very common to find weaknesses in what refers to communication. The aim of the study is to propose a socio-affective model of teacher communication from the theory of communicative action at the Ezequiel Zamora basic school of Carmen parish of the Barinas municipality; as a tool to improve communication. The research will be framed in the qualitative paradigm under a phenomenological approach, the type of research will be a feasible project, the field design and descriptive level in a population of 50 workers. Through the collection of data

(*) Artículo enviado: 12-04-2018

Aprobado: 12-06-18

(1) Estudiante del doctorado en Ciencias de la Educación de la Universidad Fermín Toro (UFT), Nucleo Barinas, Venezuela.
Correo electrónico: alexandrasayago_21@hotmail.com y sayago650@gmail.com.

that will later be analyzed in such a way as to provide the necessary information as far as the communicative action is concerned; as Habermas proposes by pointing out that communicative situations are born from the way of life coupled with the cultural heritage. In this sense it is essential that the teacher manages socio-affective processes within the communicative action that contributes to the linguistic understanding as a mechanism of coordination of the action in attention to the context.

Keywords: socio-affective skills, communicative skills, interpretation.

La comunicación pese a los cambios y a la globalización sigue siendo preocupación para muchos estudiantes de la materia, es común encontrar malos entendidos los cuales terminan por romper las relaciones interpersonales. El objetivo de todo ser humano radica en relacionarse y comunicarse de allí que el docente está expuesto constantemente a la información, por lo que requiere la interpretación y comprensión de la misma de lo contrario se continuarán encontrando debilidades en la comunicación. En este sentido se debe ser diligente a la hora de comunicarse de manera que eso contribuya a la reconfiguración del proceso comunicativo.

Partiendo que el proceso socio-afectivo no es otra cosa que la capacidad de desarrollar competencias laborales comunicativas, intelectuales y socio-afectivas, esta última definida por Gamboa (2013) "como la capacidad para sentir, entender y aplicar eficazmente el poder y la agudeza de las emociones como fuente de energía humana". (p.1). Es posible afirmar que las competencias socio-afectivas constituye un agregado de capacidades para motivarse, controlar el impulso, regular el humor, mostrar empatía y abrigar esperanza. De allí que para el desarrollo de todo ser humano, es necesario poseer habilidades que le permitan enfrentar las dificultades que se presentan a diario. Esto permitirá determinar las fortalezas emocionales y trabajar las debilidades en la búsqueda del bienestar.

Además en esa búsqueda profunda de la comprensión es imprescindible apropiarse de competencias emocionales que se convertirán en un vehículo eficaz a la hora de comunicarnos con nosotros mismos y con los demás. Es preciso aclarar que las competencias emocionales se fundamentan en la inteligencia emocional, de allí que Goleman (1998) señala que la inteligencia emocional es la capacidad de conocer nuestros propios sentimientos y los de las personas con las que nos relacionamos para auto motivarnos y manejar bien nuestras emociones y aquellas que tienen que ver con las interacciones humanas (p.1); razón por la cual las

competencias emocionales constituyen una herramienta eficaz en la búsqueda del desarrollo personal, proporcionando el conocimiento, habilidades y actitudes que favorezcan el proceso socio afectivo de la comunicación.

Por otra parte para hablar de la teoría de la acción comunicativa se requiere partir del análisis del concepto de racionalidad, para así comprender cómo Habermas trata de conectar la teoría de la racionalidad y la de la sociedad. La racionalidad siempre se relaciona con el saber, ya que ella tiene que ver con la forma en que los sujetos hacen uso del conocimiento. Desde esta visión existe una relación estrecha entre racionalidad y saber; de allí es posible plantear que la acción comunicativa, tiene lugar en el mundo objetivo. Es decir el sujeto que comunica (hablante) se expresa según su criterio de valor pero este debe estar abierto a la crítica, la cual será aceptada o rechazada por el oyente y así poder cumplir con el fin establecido en un contexto específico. Recapitulando debe quedar claro que el actuar humano establece que la comunicación está en renovación constante, en consecuencia cualquiera que participe en una argumentación demostrará su racionalidad o la carencia de ella por la forma en que actúa y responde a las razones que se le ofrecen en pro o en contra de lo planteado. Marcando un punto de partida a los inconvenientes comunicacionales que se viven a diario.

Un punto aparte es referirse a lo ontológico pues la acción comunicativa se convierte en un aporte para el estudio racional del lenguaje, pese a que este debe enfrentarse a cuestiones clásicas y elementales requiere desarrollar propuestas en lo que a comunicación se refiere dirigidas a la reflexión sobre el ser y el lenguaje como eje central. A pesar que no es fácil sintetizar la historia de la comunicación es gracias a la denominada ciencia de la comunicación que se pone en evidencia el carácter interdisciplinario de este conocimiento. Por lo tanto la comunicación no debe ser vista como una disciplina académica ya que concurren variadas causas

de la dispersión que existe en torno al concepto de comunicación, el término más conocido proviene del latín *comunicare* que significa poner en común. De allí el carácter socio céntrico de esta disciplina.

Después de la segunda guerra mundial el concepto de comunicación tomó fuerza por el papel persuasivo que ofrecía y la comunicación se consideraba como una herramienta para modernizar. En la década de los 50 la corriente funcionalista desarrolló un modelo de comunicación conductista donde esta era considerada como un hecho lineal basado en la relación estímulo respuesta. Luego con el fracaso del modelo desarrollista la comunicación se definió como un proceso inseparable de los procesos sociales y políticos. En los años 80 surgió la comunicación alternativa en América Latina a partir del aporte de Paulo Freire, también llamada dialógica en la que la comunicación era considerada como un proceso horizontal y participativo para la transformación del orden social.

Hacia finales de los años 80 se renueva la investigación en el marco de la comunicación la cual busca fortalecer la esfera pública para la integración de las comunidades latinoamericanas para promover la igualdad y el bienestar social. Según lo antes planteado se puede señalar que han surgido diferentes propuestas en lo que a comunicación se refiere, respondiendo al contexto socio histórico y los valores de la época y el lugar, esto se encuentra vigente hoy por hoy por lo tanto la revisión del cuerpo teórico y práctico en cuanto a comunicación no debe terminar. Ya que esta no está aislada de los procesos económico, políticos, sociales y tecnológicos en la búsqueda constante de desarrollar las capacidades creativas de las personas mediante el acceso al conocimiento.

Durante la primera mitad del siglo XX en la escuela de Chicago se desarrollaba una teoría social en la que se subrayaba el papel de la comunicación en la vida social. Lo que allí se plantea es que toda acción social es producto de los motivos e intenciones de los actores sociales. A partir del siglo XXI los cambios tecnológicos dan origen a un neopositivismo en las ciencias de la comunicación con la aparición del pensamiento holístico basado en multidisciplinariedad. Lo que permite indicar que la actividad científica debe estar vinculada con la vida diaria y subjetiva del ser humano, donde los estados afectivos del sujeto social pueden modificar y afectar cualquier proceso en la búsqueda de conocimiento.

Es así que Riviere (1985), define la comunicación como el proceso de interacción social por medio de símbolos y sistemas de mensajes, que incluye todo juicio en el cual la conducta humana de un individuo actúa como estímulo de la conducta de otro ser humano. (p. 89). Esto indica que el hombre es un ente complejo que reacciona diferente ante cualquier circunstancia. Es así que la idea de desarrollar procesos socio afectivos que permitan mejorar la comunicación hace referencia a todo el conjunto de emociones, sentimientos y vivencias que se generan y se desarrollan a través de la comunicación, buscando satisfacer la necesidad de interrelacionarnos, sentirnos comprendidos, aceptados y amados.

En este sentido surgen las siguientes interrogantes: ¿cómo es el proceso socio-afectivo de la comunicación docente? ¿Cuáles son los elementos socio afectivos que plantea la acción comunicativa? ¿Cómo diseñar un modelo que brinde las herramientas socio afectivas de la comunicación desde la acción comunicativa? Para darle respuesta se debe partir de relación que se establece entre profesionales de la docencia los cuales requieren poseer competencias que le permitan reducir significativamente cualquier dificultad en el desempeño de su rol como comunicadores. De allí establecer como objetivo general proponer un modelo socio-afectivo de la comunicación docente desde la teoría de la acción comunicativa en la escuela básica Ezequiel Zamora de la parroquia el Carmen del municipio Barinas; como una herramienta para mejorar la comunicación y de esta manera lograr la transformación que se requiere ajustada a los cambios actuales.

Además será necesario desarrollar los siguientes objetivos específicos: describir como es el proceso socio afectivo de la comunicación docente; determinar los elementos socio afectivo que plantea la acción comunicativa y diseñar un modelo socio afectivo de la comunicación docente desde la acción comunicativa. Ya que toda comunicación dependerá de la postura a la hora de relacionarse, inspirar confianza, mediar conflictos y comunicarse asertiva y constructivamente.

El trabajo estará enmarcado en paradigma cualitativo bajo un enfoque fenomenológico. Según el tipo de investigación será un proyecto factible, el diseño de campo y nivel descriptivo. La población constará de 50 trabajadores de la escuela básica Ezequiel Zamora, será tomada una muestra que comprenderá 29 trabajadores. Por otro lado la técnica aplicada será la

observación y para recolectar datos se aplicara una entrevista. Cuyos datos después serán analizados para el posterior diseño de la propuesta

Para ver con claridad e indicar que habilidades comunicativas requieren ser estudiadas es necesario conocerlas desde tres dimensiones: *La cognitiva* que contribuye con el estudio de los saberes en la relación consigo mismo, con los demás y con el entorno mediante la reflexión y el análisis. *La comunicativa* que incluye la lingüística y la socio lingüística partiendo de la interacción que se da entre los miembros de una comunidad en la búsqueda de hacer más funcional el proceso comunicativo. Finalmente la *socio cultural* que incluye habilidades como: *saber-ser*, que parte de la participación social e involucra las emociones, *saber-hacer*, hace referencia a la aplicación de las destrezas que constituyen los elementos clave dentro del proceso comunicacional; *querer-ser*, incluye la actitud y la aptitud que permita trascender en la búsqueda de alcanzar los objetivos y por qué no los propios sueños.

Según lo expuesto es preciso señalar que el proceso socio-afectivo de la comunicación docente desde la acción comunicativa busca promover competencias comunicativas que contribuyan con el mejoramiento de la comunicación docente ya que es importante que este disponga de herramientas que le permitan cumplir su rol de trasmisor de conocimiento y al mismo tiempo ser motivador, negociador y mediador en los procesos de interacción, lo cual es determinante para la transformación educativa.

Por otra parte desde la perspectiva socio emocional el contexto juega un papel importante ya que el espacio y el tiempo son condicionantes de las competencias emocionales que le permitirán al docente estar preparado para responder ante cualquier situación. En este sentido es preciso aclarar que la complejidad en el lenguaje cotidiano se maneja de forma distinta ya que para alcanzar las competencias necesariamente las personas han de haber vivido y apropiado de un aprendizaje que le permita comprender la forma compleja de comunicarse.

Es frecuente observar frases como: te queda fino, al referirse que queda bien, que es lo correcto. A lo que Pasquali (1986) hace su proposición axiomática que busca establecer las mutuas implicaciones dialécticas entre la forma de un *con-saber* (saber uno con el otro) y tipo *con-vivir* (referido a las estructuras sociales globales); a través del cual indica que urge analizar

cómo-se-sabe-uno-con-el-otro para lo cual es indispensable trabajar las dimensiones antes mencionadas buscando establecer el contexto como epicentro donde converge el con saber y el convivir aunado al proceso socio afectivo para hacer frente a los estímulos y conflictos mediante relaciones positivas.

De allí que sea indispensable el desarrollo y manejo de destrezas socio-afectivas comunicativas que atiendan las necesidades de la sociedad cambiante que hace un llamado al replanteo sobre la base de la red virtual, concreta y material de la comunicación. No se trata de construir una nueva tipología comunicativa sino verla desde una perspectiva abierta a la participación y transformación, aunque todo ello puede ser negado o aceptado bajo una investigación profunda, en la búsqueda del deber ser, para superar las debilidades que se evidencian en las múltiples quejas sobre la deficiencias en cuanto a las relaciones interpersonales y clima organizacional que genera problemas de comprensión y entendimiento dentro de las instituciones. Hay que recordar que no es lo que se dice, sino como se dice. Esto genera por su parte una utopía social que intenta restituir al individuo sus capacidades de valorar y enjuiciar la realidad a la luz de lo que es y de lo que debería ser.

En consecuencia la restructuración de la comunicación juega un papel muy importante ya que para las sociedades modernas esta constituye el arma de estabilidad institucional, pues contribuye a la neutralización de los problemas, que a la postre se traducirán en la participación social y el bienestar general. Claro está que la comunicación tiene lugar en toda acción humana, por lo tanto no puede ni debe ser vista como un invento reciente, ni ser reducida a medios de comunicación pues se caería en la analogía de comunicación fuerte o débil según la administración y posesión de los recursos. Tal como lo afirma Ribeiro (1996) al señalar que diariamente en el mundo se pierde gran cantidad de energía debido a los errores de la comunicación, que incluye mensajes transmitidos en forma incorrecta, explicaciones mal planteadas generando conflictos profesionales y personales.(p. 18)

Esto queda claramente evidenciado según Gadamer (1993) quien señala que la comunicación es un proceso complejo debido a que las conversaciones toman giros inesperados; en tal sentido se necesita que los involucrados en el proceso socio afectivo de la

comunicación manejen las habilidades a través de las cuales conviertan el lenguaje en el canal más eficiente para el logro de los objetivos. Por tal razón la eficacia de la comunicación no está determinada por el conocimiento para llevar a cabo una tarea, ya que reside en las habilidades de relación, es decir, de la capacidad que tengan las personas para establecer relaciones, inspirar confianza, fomentar la colaboración, mediar en conflictos y comunicarse clara y constructivamente; por lo tanto el papel clave lo lleva la correcta interpretación y comprensión de las ideas expuestas, es decir, el por qué y el para qué de la comunicación.

De tal manera que la comprensión solo se logra a través del lenguaje como medio universal, mientras que la interpretación constituye la forma de realización de la comunicación. Así que si todo comprender es interpretar y toda interpretación se logra mediante el lenguaje, son las palabras y las frases en una correcta selección de las mismas las que aumentaran el impacto positivo de las señales verbales, razón por la cual deben ser excluidas palabras hirientes ya que estas traen consigo reacciones negativas. Según Arredondo (2000) estas reacciones negativas están asociadas a comunicadores agresivos e insensibles o a personas poco profesionales. (p.43); en tal sentido la formación será determinante al concretar el proceso socio-afectivo de la comunicación.

También hay que tener presente que el habla es parte de la identidad personal y la lengua por su parte está en constante cambio, trayendo consigo el crecimiento y la evolución. De allí que los investigadores en lo que a comunicación se refiere han demostrado el papel que juega la comunicación no verbal o lenguaje corporal que constituyen formas de expresión del cuerpo en el que convergen gestos, posturas, miradas, movimientos corporales; cada uno de los cuales puede estar enfatizando o contradiciendo lo que se desea comunicar; por lo tanto es de gran ayuda el manejo de las herramientas de comunicación. Tal como lo propone Zambrano (2017) al referirse a la forma coherente de hablar, señala que no solo se refiere a las cosas interesantes, importantes y con sentido; es saber qué decir de acuerdo a la situación, tratando que el lenguaje verbal y corporal cuente la misma historia. (P. 126).

El estudio de los procesos socio-afectivos desde acción comunicativa pretende establecer la relación sociedad-afecto-comunicación en la búsqueda de

comprender y transformar la comunicación docente combatiendo toda atrofia comunicacional existente en un contexto específico, considerando que toda anormalidad en la conducta puede ser considerada como un disturbio de la comunicación. La razón fundamental del estudio de la comunicación docente es determinar las competencias que debe poseer el docente ya que una institución será más eficiente en la medida que el recurso humano sea capacitado para el desarrollo continuo de las competencias en el ámbito comunicacional, ya que la comunicación representa el hilo común para el proceso de planificación; además, las habilidades de la comunicación permiten promover y explorar el talento con que cuenta la institución, reforzando de esta manera la comunicación docente.

Para ello es necesario desarrollar herramientas de evaluación diseñada para determinar con exactitud cómo se comunica el docente, lo cual permitirá construir una matriz que proporcione un marco conceptual donde se reconozcan los objetivos lógicos de la comunicación, ya que es claro que no se puede transmitir o enseñar lo que no se conoce. En tal sentido es indispensable la contextualización para así coadyuvar al docente en sus roles; donde alcance competencias comunicativas que le permitan desarrollarse tanto interna como externamente como profesional y ser humano participativo.

El desafío actual consistirá promover una comunicación docente como la base del entendimiento, donde la motivación que lleva a la interacción guiada por la situación (normas y reglas) produzca un acto y la acción colectiva (historicidad y acción organizada), constituya el marco comunicativo. Es perentorio así como los comunicadores sociales y publicistas le dan importancia a la comunicación como medio de vender una idea o un producto, los docentes requieren manejar estrategias para vender el conocimiento dentro del proceso de enseñanza aprendizaje y establecer relaciones que conlleven a la participación y transformación social.

Es así que la búsqueda de herramientas comunicacionales se convierten en un factor esencial para el desarrollo integral del ser humano; por lo tanto necesita ser dirigida a la indagación y reflexión sobre cada uno de los desafíos que conlleva el proceso socio-afectivo de la comunicación docente, que debe buscar el consenso unido a la responsabilidad social dirigida a la transformación de la realidad; por lo que es necesario

la formación de docentes críticos que comprendan que son corresponsables del futuro de las organizaciones, de su permanencia y del buen funcionamiento encaminado al logro de los objetivos con eficiencia y eficacia.

Los docentes como actores comunicacionales desde la individualidad tienen como objetivo comunicarse, pero como parte de una sociedad civil su objetivo principal es la participación activa. Tal como lo propone las Naciones Unidas en su enfoque de comunicación para el desarrollo enero (2011) señala:

“la comunicación para el cambio de comportamiento cuyo objetivo se centra fomentar y preservar comportamientos positivos y adecuados; la comunicación para el cambio social que presenta como herramienta para la superación de obstáculos e identificar vías que ayuden a alcanzar los objetivos; la comunicación para la incidencia que implica acciones organizadas con el objetivo de influenciar en lo político y social creando entornos propicios para el fortalecimiento de la comunicación”. (p.7)

Todo lo anterior desencadena en el acto del habla como uno de los elementos comunicativos más usados ya que conlleva a la acción planteada desde lo que se dice (locutivo), lo que se quiere decir (ilocutivo) y lo que logra la emisión lingüística (prelocutivo) lo que hace coincidir el acto directo e indirecto dirigido al estudio del proceso socio afectivo resaltando el contexto socio cultural como camino a la comprensión y el entendimiento entre los miembros de las instituciones.

No obstante en atención a las categorías funcionales de la comunicación desde la dirección afectiva requiere involucrar tres saberes: primero el saber preguntar (el qué, quién, cómo y cuándo) se requieren ciertas habilidades para establecer lazos afectivos de comunicación; en segundo lugar saber escuchar ideas clave sin interrumpir ni preparar respuestas desarrollando empatía y generando confianza para ir a reformular las interrogantes según sea necesario; por último saber transmitir que, a quien, como, para lo cual es imperioso determinar el contexto en atención a las normas, visto desde lo cognitivo, comunicativo y sociocultural.

En función de lo anterior lo que se busca mediante el proceso de investigación es describir e indagar las habilidades o conocimientos necesarios mediante a

recolección y análisis de información en cuanto al proceso socio afectivo de la comunicación docente desde la teoría de la acción comunicativa a lo que Habermas (1987) propone un modelo que permite analizar a la sociedad como dos formas de racionalidad: *la racionalidad sustantiva* del mundo de la vida, que representa una perspectiva interna como el punto de vista de los sujetos que actúan en la sociedad y *la racionalidad formal* del sistema representa la perspectiva externa como estructura sistémica (p 35). Esto significa estudiar la comunicación docente como un todo atendiendo lo interno y externo en atención al contexto socio afectivo.

También Habermas (1987) en su teoría de acción comunicativa la define como la interacción de al menos dos sujetos capaces de lenguaje o de acción que establecen una relación interpersonal. A su vez contempla que la acción comunicativa y el mundo de la vida son conceptos complementarios pues el mundo de la vida es donde convergen hablante y oyente, en cuya realidad se pueden generar cambios al desarrollar habilidades que posteriormente se conviertan en competencias, para lo cual se requiere una formación profesional permanente y específica en el área socio afectiva y comunicacional. (p. 35)

En tal sentido toda causa de comunicación involucra un proceso socio afectivo que requiere discriminar entre el trabajo y la interacción. Por lo que en el establecimiento de las relaciones interpersonales se requiere tener presente que el contexto comunicativo promueve cambios constantes, por lo tanto las competencias deben ser revisadas y trabajadas según las necesidades comunicativas de allí la importancia de la formación permanente del docente. Es así que Craig (1999) señala que la comunicación ha sido construida con base en, al menos siete tradiciones teóricas: la retórica, la semiótica, la fenomenológica, la cibernética, la sociopsicológica, la sociocultural y la crítica.

En función de lo anterior la presente investigación se pretende abordar la comunicación desde la fenomenología es decir desde la experiencia del uno y del otro, o de los otros a través del dialogo. Ontológicamente desde esta perspectiva la comunicación trasciende del mero intercambio de significados para instalarse en una dimensión en la está se convierte en un compromiso de la propia existencia del hombre, razón por la cual es concebida como un medio para acabar con el solipsismo y orientarse en el mundo; a lo

que Aure (2010) denomino la comunicación buena, esto es, el ser con otros en el mundo, propio y constitutivo del hombre. (p.39)

Dentro de este marco la comunicación a estado reducida al plano lógico gramatical y últimamente al pragmático ya que habrá comunicación en la medida en que un contenido conceptual es transmitido de un emisor a un receptor y este produce un efecto en su conducta, pero se necesita ir mas allá, pues es vital apoderarse del sentido del ser y la coexistencia es así que el proceso socio afectivo juega un papel preponderante al brindar competencias laborales comunicativas, intelectuales y socio-afectivas para que el hombre alcance su realización. Tal como lo señala Ure (2010) el hombre se realiza por y en la comunicación. (p85), es decir la comunicación es el principio y fin de la realización del hombre.

Es posible señalar que para que exista la comunicación debe darse el ejercicio continuo de la misma, lo que conlleva a superar el reconocimiento cognitivo del otro e ir mas allá, implicando abrirse al otro, romper el propio yo que sale de sí mismo en su involucramiento con el otro, es decir se requiere una apertura ontológica de las personas, en la cual es indispensable la liberación de los prejuicios, para no generar sentencia a priori pues se requiere conocer el fenómeno desde la originalidad del mismo.

Para analizar si un acto comunicativo ha sido efectivo debe tenerse presente el contenido, la forma y la intención, es decir lo que se dice, cómo se dice y con qué propósito se dice. Habermas (2010) en su propuesta ética de comunicación señala cuatro pasos a seguir: nadie que pueda hacer una contribución relevante puede ser excluido de la participación; todos tienen las mismas oportunidades de hacer su aportación; los participantes deben decir lo que opinan; la comunicación requiere estar libre de coacciones tanto internas como externas de modo que las tomas de posición con un sí o con un no ante la crítica única-mente sean motivadas por la fuerza de la convicción de los mejores argumentos (p.76)

Solo así la comunicación se convertirá en una herramienta de servicio humanizadora a través del dialogo dirigido al involucramiento donde la comunicación trasciende a los bienes sociales obtenidos gracias a los intercambios informacionales. Por lo tanto en la comunicación se produce el intercambio de bienes sociales orientados al entendimiento como es el

caso el nivel lingüístico informacional de la comunicación y bienes ontológicos que tiene que ver con la personalización que da la relevancia del ser en la comunicación.

Académicamente el estudio de la comunicación requiere aportes de la filosofía para teorizar y construir conocimiento de tal modo que el presente trabajo busque fundamentar teórica y epistemológicamente el proceso socio afectivo de la comunicación docente, mediante estrategias partiendo de la revisión bibliográfica. Para luego desarrollar un trabajo bajo el enfoque cualitativo, donde mediante la aplicación de la técnica más ajustada al caso se de paso a la construcción epistemológica del proceso socio afectivo de la comunicación docente desde la visión de la teoría de la acción comunicativa.

Lo que se busca es ver la comunicación como un campo fértil lleno de estímulos e información que corresponde atendiendo a las nuevas formas de comunicación dejando ver que la comunicación debe seguirse pensando desde las formas más complejas que permita su abordaje a partir de distintos elementos que permita reforzar aspectos comunicativos agradables y reducir el impacto de los desagradables. El desafío radica en no dejarse influenciar por los condicionantes externos y poder adoptar estrategias para hacerles frente de forma positiva mediante el desarrollo de competencias emocionales.

Desde este contexto, en la praxiología del docente, se evidencia que a pesar de la existencia de nuevas visiones transformadoras en el proceso educativo se hace necesario la incorporación de diversas estrategias que aunado a los cambios y al uso de la tecnología de la información, es necesario la formación constante del docente para que alcance el dominio de las estructuras discursivas en la búsqueda del desarrollo sociocultural para crecimiento profesional y personal dentro de un contexto específico.

REFERENCIAS

- Arredondo, L. (2000) Sea un comunicador excelente. McGraw-Hill / Interamericana. Madrid, España.
- Craig, Robert T. (1999) "Communication Theory as a Field", en *Communication Theory*, 9 (2), Mayo, pp. 119-161. [http://www.portalcomunicacion.com/lecciones_exp.asp?id=73].

- Gadamer (1993) "La cultura y la palabra" en Elogio de la Teoría, Ediciones Península, (La cita anterior de Aristóteles Política Libro, 1 Capítulo 1, sigue la versión de Gadamer).
- Gamboa, V. (2013). Antología de "Curso práctico para el Desarrollo de Competencias Socio afectivas en el Orientador Educativo. Oaxaca: COBAO.
- Goleman D. (1998). La inteligencia emocional en la empresa. Buenos Aires, Argentina: Ediciones B.
- Habermas, J. (1987) Teoría de la acción comunicativa I. Racionalidad de la acción y racionalización social. Taurus Ediciones. Madrid, España.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2011). Disponible en www.unesco.org.
- Ribeiro, L. (1996) La comunicación eficaz. Ediciones Urano. Barcelona, España.
- Ure, M. (2010) filosofía de la comunicación en tiempos digitales, Buenos Aires: Biblos.
- Vallés, A. (2005). El desarrollo de la inteligencia emocional. Benacantil.
- Zambrano, M. (2017) Si sentimos lo que decimos escucharán lo que queremos. Estrategias y técnicas para comunicarte de manera efectiva al hablar. Primera edición. Venezuela.